

Like, Tweet, Share, Embed, Copy Link, Readout, Colecciones, Comment, Descargar

### INTERNACIONAL /MEDIO AMBIENTE

en 2012, aunque no ha especificado qué tipo de semilla estará a la venta.

En la misma nota, Cárdenas afirmó que "en ninguna parte del mundo se ha demostrado que un OGM le haga daño a las personas". Y fue más lejos: "A nadie le ha salido nada raro en su cuerpo por consumir productos con OGM".

#### Opacidad

El 18 de marzo de 2005 fue publicada en el *Diario Oficial de la Federación* la Ley de Biosseguridad de Organismos Genéticamente Modificados, y el 19 de marzo de 2008 el reglamento de dicha ley, modificada el 6 de marzo pasado para permitir el uso experimental del maíz transgénico.

La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) anunciaron el pasado 15 de octubre, en un comunicado, las primeras dos autorizaciones para sembrar maíz OGM, aunque no mencionaron las empresas beneficiadas, los estados en donde se sembraría ni las variedades.

En otro comunicado, fechado el 21 de octubre, la Sagarpa y la Semarnat indicaron que, hasta esa fecha, ya habían otorgado 15 permisos, de un total de 35 solicitudes.

Nueve de esos 15 permisos fueron para la empresa Monsanto Comercial. Sus cultivos, decía el comunicado, se ubican en los campos del Instituto de Investigaciones Forestal, Agrícola y Pecuaria (INIFAP-Noroeste), ubicados en el municipio de Cajeme, Sonora; tres más en los municipios de Ahome, Guasave y Navolato, en Sinaloa, y los tres últimos en los municipios de Valle Hermoso, Matamoros y Río Bravo, en Tamaulipas.

La misma fuente añadía que otra empresa estadounidense, Dow AgroSciences/PHI México, obtuvo los seis permisos restantes. Sus campos experimentales están localizados en el Valle del Yaqui y Huatabampo, en Sonora, y tres más en Los Mochis, Angostura y Navolato, en Sinaloa.

Tampoco en ese comunicado se mencionaron las variedades de maíz transgénico autorizadas. Fue la propia Monsanto, en un comunicado divulgado el 22 de octubre por su oficina matriz en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos, la que precisó: "Los ensayos de campo en Sonora de las tecnologías de maíz NK 603 de Monsanto (nombre comercial: Roundup Ready Corn 2), MON 89034 x NK 603 (YieldGard Vt PRO y Roundup Ready corn 2) y MON 89034 x MON 88017 (Genuity VT Triple PRO) se llevarán a cabo por investigadores locales".

La transnacional agregó que sus ensayos comenzarían a finales de octubre pasado y que en mayo próximo tiene planeado entregar a las autoridades mexicanas los resultados de la primera etapa de experimentación.

Una nota de la agencia francesa AFP, del 29 de octubre, indicó que entre las beneficiadas hay otra firma estadounidense: Pioneer, del grupo DuPont. Días antes, el 19 de octubre, los ministros europeos habían prohibido el cultivo de una variedad de maíz transgénico de Pioneer, la 59122 x NK 603.

Un artículo del sitio en internet *Imagen Agropecuaria*, publicado el lunes 18 de enero, asegura que ya son 24 los permisos concedidos por las autoridades.

#### Contaminación

La Sagarpa y la Semarnat afirmaron el 15 de octubre que las siembras de maíz genéticamente modificado "se mantienen en la fase de experimento y se harán en terrenos controlados y totalmente aislados de otro tipo de cultivos". En un comunicado aseguraron que "en los estados donde se autorizaron las siembras experimentales no hay presencia de maíces criollos".

Sin embargo, los investigadores de la sección mexicana de Greenpeace han advertido que la siembra experimental tendrá lugar en los estados de Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Coahuila y Tamaulipas, donde se pueden encontrar 31 de las 59 razas de maíz existentes en México.

En el comunicado del 21 de octubre, el subsecretario de Gestión para la Protección Ambiental de la Semarnat, Mauricio Limón Aguirre, mencionó las medidas de bioseguridad que la ley establece con el propósito de que el maíz transgénico no contamine al tradicional: "la implementación de mallas ciclónicas para evitar el fácil acceso a las pequeñas parcelas donde se llevarán a cabo los experimentos; guardar una distancia mínima de por lo menos 500 metros respecto de otros cultivos; (y) marcar un aislamiento temporal

después de un mes para evitar flujo genético a un maíz convencional".

La experiencia internacional muestra que esto es insuficiente: un reporte de Greenpeace International, con sede en Amsterdam, documenta los casos de 10 agricultores españoles cuyos sembradíos de maíz orgánico han sido contaminados por transgénicos, aun aplicando las mismas técnicas que anunció la Semarnat.

El reporte *Testimonios de la contaminación: la coexistencia con organismos genéticamente modificados sigue siendo imposible*, que Greenpeace International presentó a la Comisión Europea el mismo día que el gobierno mexicano otorgó los primeros permisos, menciona los casos de los campesinos Félix Ballarín y Mariano Jiménez, ambos con sembradíos en la comunidad de Aragón.

En 2004, las cosechas de Ballarín y Jiménez fueron contaminadas por diferentes variedades de maíz transgénico de Monsanto, por lo que en 2007 dejaron de plantar maíz orgánico.

"Me di por vencido", declaró Ballarín, quien cultivaba 7.7 hectáreas de maíz rojo, casi extinto en la región. "El maíz orgánico está desapareciendo de Aragón, a pesar de que nuestra región tiene un enorme potencial de miles de hectáreas para cultivarlo", lamentó.

En cuanto a los campos de Jiménez, Greenpeace International subraya que los sembradíos de maíz transgénico que contaminaron su cosecha estaban "al menos a medio kilómetro de distancia". Jiménez reprochó que "las autoridades nos dicen que basta una separación de algunas decenas de metros para que no haya esa clase de problemas. Pues se equivocan".

Además, él sembró su maíz semanas después de que lo hicieran aquellos vecinos con plantíos transgénicos, lo que le implicó un riesgo adicional: como la semilla dispone de menos tiempo para crecer, la producción de la cosecha disminuye hasta 30%, es decir, entre 2 mil y 3 mil kilogramos menos por cada hectárea.

Por otro lado, contrario a los argumentos que manejan la industria de los OGM y el gobierno mexicano, el maíz orgánico ("biológico" o "natural") puede ser más rentable que el transgénico: en 2007, un kilogramo del maíz orgánico se vendía a 36 centavos de euro en el mercado español, mientras que el OGM costaba 22 centavos (39% menos), según el reporte de Greenpeace International.

El precio español del maíz orgánico podía ascender incluso a 39 centavos de euro, 43.6% superior al del maíz con OGM.

De acuerdo con la misma fuente, a finales de 2007 el kilogramo de maíz orgánico cultivado en Francia, y exportado a España, costaba 50 centavos de euro: 127% más que el maíz transgénico español.



Foto: Greenpeace

Voces de alerta